

# FICCIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE

AÑO 1

BARCELONA (LAS RAMBLAS, 18 MAYO 2023)

NUM.0

# RAMBLAS

Periodico Politico Independiente

Editoras: Karo Moret y Lucia Piedra

Acogido a la Franquicia Postal o inscripto como correspondencia en la Oficina de Correos de Barcelona

Ilustran: Iky Yos y Lucia Piedra

NO A LA VIOLENCIA  
INSTITUCIONAL  
FEMINISMO ANTIRACISTA  
INTERCULTURALITAT ANTIRACISTA  
REGULARIZACIÓN YA!  
CIERRES DE LOS CIÉS YA!

LAS RAMBLAS  
Y SU PASADO  
COLONIAL

AQUI ESTA  
TU  
deliveroo  
ADA

AQUI NOS  
VANOS A  
APALENCAR  
(Drassines)



---

# FORASTOR

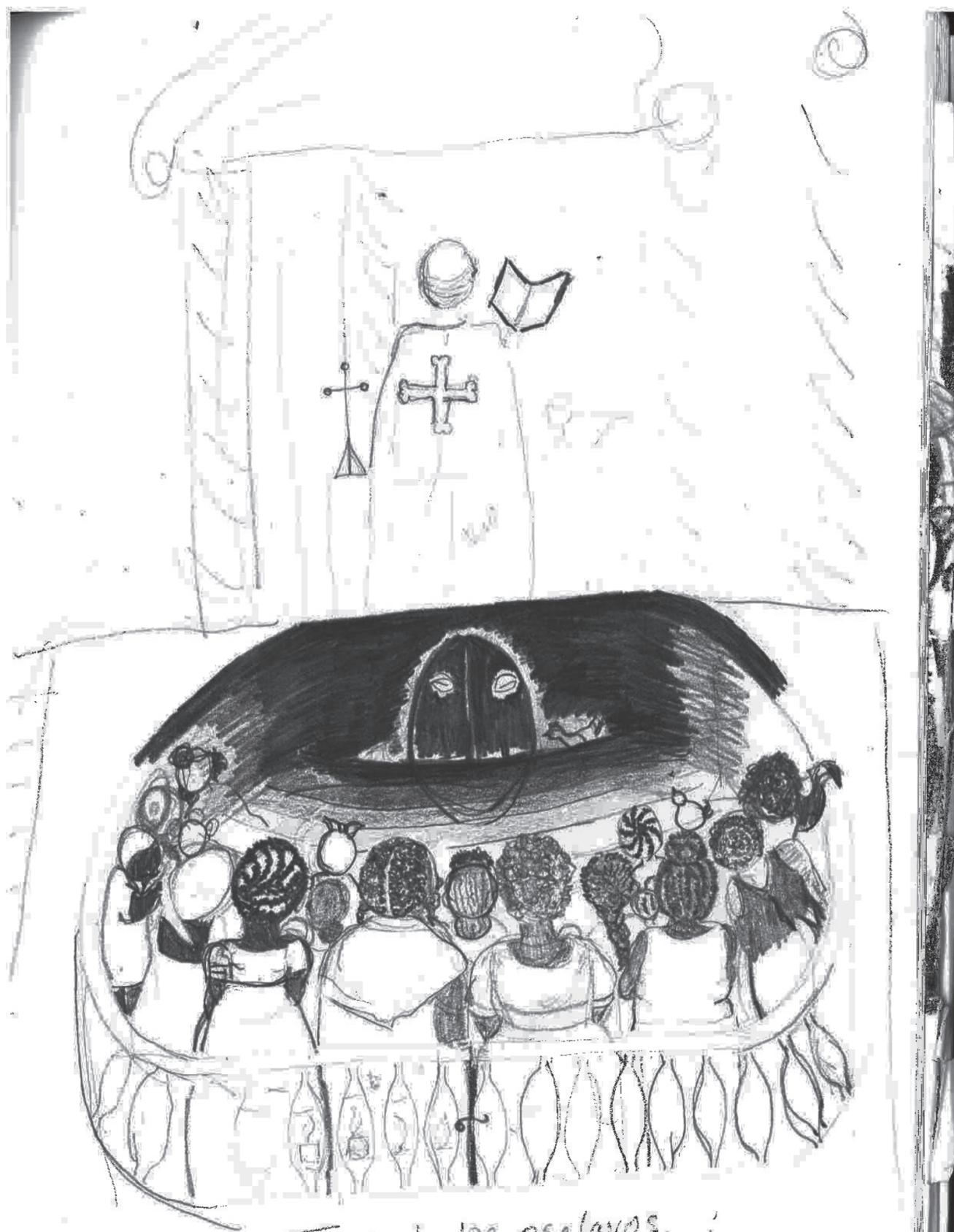
Periódico Político Independiente

AÑO 1

BARCELONA (LAS RAMBLAS, 18 MAYO 2023)

NUM.0

---



Foso de los oselavos. :  
Los coros de Clavé

# Fricciones y Afro-Futuros: El Libro de Auroras.



por  
**Karo  
Moret-Miranda,  
PhD.**

Escribo estas líneas como previsión. Esta crónica no es para el presente ni

para dentro de unos días. Ese futuro cercano puedo verlo, a ese, aún puedo transportarme y hacer algo al respecto. No, escribo para las Auroras que están por venir.

Desde hace unos años que en una pequeña isla vecina se habían puesto de moda los coros de esclavizados. Se dice que la idea la había traído un catalán llamado Anselmo Clavé, quizás caído en desgracia o huyendo de algo, porque acabar en aquella pequeña isla donde todos los catalanes eran dueños de plantaciones con cientos de esclavos, y no serlo, implicaba estar designado al ejercicio de un repudio de clase que al acentuarse provocó que el tal Clavé se estableciera en provincias. Los días pasaban y aunque cada semana Clavé recibía invitaciones de los amos de las grandes plantaciones, ningún miembro de esas familias estaba interesado en ser parte de sus coros, y si alguien aceptaba a priori, no entendían por qué tenían que pagarle dinero por ello. Cuando las invitaciones escasearon consiguió que le contrataran para tocar y amenizar las mismas fiestas a las que antes asistía como invitado. En ausencia de una vida cultural activa, y la dificultad de encontrar un trabajo, Clavé aceptó la única oferta que recibió.

El padre Bárbaro Toribio Santiago había nacido en la isla, era hijo de una de nosotras, una Aurora. Su madre, como todas nosotras, era una maravilla. Cuando el ama de la plantación oyó los rumores que había una niña esclava que carecía de vientre, que literalmente, podrías ver a través de ella, hizo que la llevaran ante su presencia. El ama, cansada de las infidelidades de su marido, se le ocurrió entregar como regalo una esclava sin vientre lo suficientemente joven para que su marido en su sadismo y neurosis sexuales no perdiera el interés. El amo podría seguir divirtiéndose violando y torturando a las esclavas, con frecuencia ambas cosas al mismo tiempo, pero al menos le garantiza que no tendría más bastardos que le recordaban su incapacidad para darle un hijo fruto del legítimo matrimonio. Aurora tenía doce años cuando entró en la casa del amo y hasta que se quitó la vida, cuatro años después no volvió a salir.

Solo la cocinera Celeste tenía permiso para ir a atenderla después de esas noches en las que el amo la visitaba. La joven Aurora agotó toda su maravilla en los primeros años de su involuntario encierro. Se curaba a sí misma y funcionaba, pero a medida que avanzaba el segundo año y sin poder recibir su consagración Celeste fue llamada con más frecuencia para curar a la niña. Los dos últimos años el amo pasaba a recoger a Celeste incluso antes de visitar a la niña Aurora. Hacía que esperaba junto a la puerta del cuarto mientras él se satisfacía con la niña. Al acabar, Celeste entraba inmediatamente y hacía lo que podía.

Aurora quedaba en tan malas condiciones que Celeste cargaba consigo más ungüentos para las curas que comida. Durante los dos primeros años, el resto de las auroras nunca pudimos visitarla ni siquiera acercarnos a ella. Así que nunca pudimos consagrarla a los ancestros en nuestro ritual anual. Y aunque Celeste era una de nosotras, poco podía hacer ella sola. Nosotras nacemos Auroras, pero a los trece años necesitamos consagrar nuestro compromiso, y eso se hace a través del ritual del Encierro. Sin esta consagración, nuestro cuerpo se normaliza, los poderes se diluyen y eventualmente, nuestro vientre

se cierra. A diferencia de una Aurora en activo con todos sus rituales en regla, el cuerpo de una Aurora no consagrada vuelve a cerrarse sin dejar rastro de la maravilla. Cómo Celeste, yo misma y las otras Auroras mayores consagradas, cuando acaba nuestro servicio activo nuestro cuerpo se cierra inscribiendo un queloide prieto, grueso y con relieve que va desde el esternón hasta el pubis.

Dieciséis años atrás, desde la capital de la colonia seguían mandando misioneros a todas y cada una de las plantaciones de provincia sin éxito alguno. Cansado de esperar, el Padre Antonio mando una carta a su congregación capuchina en Roma pidiendo hermanos que le ayudasen a evangelizar. Los misioneros llegaron a la capital y tardaron dos días en llegar a la isla. Tuvieron que esperar a que llegaran las mareas altas y se facilitara el complicado acceso entre las pequeñas islas de aquel archipiélago. Los dueños no querían cumplir con la evangelización de los esclavizados, y la Iglesia no sabía cómo afrontar el problema del creciente número de esclavos sin bautismo y sin ir a misa ni a confesarse los domingos. No era una cuestión de abandono de fe. Los amos blancos tampoco estaban de acuerdo con las ceremonias africanas, los rituales, los pollos muertos ni los tambores. Pero al menos esas prácticas no les obligaban a darle el domingo libre a los esclavizados. Los dueños de plantaciones no querían verse obligados a dejar de producir y parar el ingenio por tener que llevar a los esclavos a la Iglesia, y mucho menos costear sus bautismos. La Iglesia de Santa Bárbara, era la única en la provincia y las amas y señoras de las plantaciones veían intolerable e insufrible tener que compartir cada domingo su espacio devocional con los esclavos.

Cuando la Bula Papal llegó, la niña Aurora estaba embarazada de ocho meses. Los misioneros venían desde el mismísimo Vaticano acompañados por el Padre Antonio, quien desde hace décadas intentaba ampliar la congregación de Santa Bárbara, y a quien su deseo siempre se había ignorado. El Padre Antonio y los misioneros con copias de la Bula Papal en mano fueron clavando en el portón de todas las plantaciones y haciendas grandes, medianas y pequeñas. El documento obligaba a bautizar los esclavos bajo amenaza de excomunión a los dueños. Todos los misioneros estaban instruidos en llegar sin previo aviso, dejar la comunicación Papal en un lugar visible y de paso, y finalmente tener una entrevista con propietarios de las plantaciones. Pero, ¿qué sabían en Roma de los horarios de una plantación en el Caribe? En casi ningún caso pudieron hablar con los amos, pero sí con sus esposas y sus madres. Algunos dueños se encontraban en los cañaverales, otros se habían escabullido o escondido de los enviados de Roma, y otros estaban en la capital atendiendo al mercado de esclavos, era el mes en que los barcos llegaban de África y la temporada de cosecha de la caña de azúcar empezaba en dos semanas.

Los misioneros pudieron convencer a casi todas las mujeres dueñas de plantaciones y esposas de hacendados de que mandar a los esclavos a misa los domingos era civilizado, moderno y a la última moda en Europa. Y que si no querían estar tan cerca de los esclavos dentro de la Iglesia, por una mínima inversión económica en la basílica, podrían situarlos en el foso bajo el púlpito del cura, e incluso los harían acceder por una puerta distinta para no tener que rozarse con ellos, y los amos y sus familias podrían situarse en palcos elevados alrededor. A las mujeres les encantó la propuesta y con la motivación de estar a la altura de la aristocracia Europea por darle educación religiosa a los esclavizados, reunieron el dinero de la inversión en menos de un mes. La Iglesia de Santa Bárbara de base cilíndrica y con cuatro puertas de acceso que marcaban los puntos cardinales, estaba situada en la cima de una colina volcánica llamada de los cuatro caminos. Aunque era espaciosa y bellísima, no tenía ni palcos elevados ni el foso era tan grande como para almacenar allí a más de una dotación de esclavos, así que el Padre Antonio hizo uso inmediato de la inversión pero también de la mano de obra esclava ofrecida por las amas.

Era muy temprano en la mañana cuando Celeste entraba en la cocina. El sol había recién salido, y la cocinera avivó la lumbre y el carbón con una mano mientras cargaba un bulto pequeño con la otra. Escondió el bulto en un barril lleno de legumbres secas cerca del horno e invitó a pasar al Padre Antonio que le esperaba fuera de la cocina. La niña Aurora había dado a luz esa madrugada y no había sobrevivido al parto. Celeste hizo el ademán de entregar el bebe al Padre Antonio, pero cuando vio que entraban en la cocina los misioneros puso en manos del primero al pequeño Bárbaro. Tras aquella

extraña reunión entre Celeste, el Padre Antonio y los cuatro misioneros italianos, el recién nacido Bárbaro se embarcó a la mañana siguiente hacia Roma. El amo nos entregó el cadáver de la niña Aurora el mismo día que el único hijo que había engendrado fuera de los burdeles, salió escondido entre los hábitos capuchinos. Los cuatro misioneros abandonaron la isla a la mañana siguiente, y tras tres meses de travesía el pequeño Bárbaro entró en el Vaticano. Dos semanas después, el Padre Antonio entraba nuevamente en la cocina de Celeste para informarle que Bárbaro había sido acogido en la orden bajo la promesa de que lo mandarían de vuelta. A partir de ese momento, lo más difícil durante esos dieciséis años fue mantener vivo al Padre Antonio que ya pasaba de los setenta antes de empezar esta aventura.

Pasado unos meses, los amos nos dejaron asistir a misa los domingos, pero solo a las mujeres, los hombres esclavos siguieron en los cañaverales. El Padre Antonio no pudo convencer a los hacendados que dieran su autorización para toda la dotación. Así, esclavizadas de todas las plantaciones trabajamos en los arreglos de la basílica y del foso que iba creciendo en diámetro y profundidad cada semana bajo la atenta vigilancia de los mayores.

Cada domingo, los amos tuvieron sus misas, y lideradas por Celeste en el coro, conjuramos a nuestras ancestras, consagramos a las Auroras e iniciamos a las nuevas neófitas. Ase.

Cierro temporalmente este texto como previsión. Esta crónica no es para el presente ni para dentro de unos días. Ese futuro cercano puedo verlo, a ese, aún puedo transportarme y hacer algo al respecto. No, escribo para las Auroras que están por venir.



# “Se vende esclavito de más o menos 11 años, de color moreno”. Sobre el tráfico de niños y niñas africanos esclavizados por España y Portugal.

por Aída Esther Bueno Sarduy, PhD.



Es el 2 de enero de 1867 en la ciudad de Paraíba del Norte, Brasil, donde Firmo, un niño de “poco más o menos once años, de color moreno” será vendido por segunda vez. Ni su madre ni su padre podrán oponerse a esta transacción. Es

uno de tantos niños y niñas víctimas de esta abyecta y cruel práctica en la que vivieron por siglos sociedades que basaron su economía, prosperidad y opulencia en el tráfico de africanos esclavizados.

A pesar de eso, no es frecuente que se hable de los niños y niñas esclavizados, criaturas que fueron privadas de uno de los derechos más básicos que tenemos como seres humanos: el derecho a vivir con nuestros parientes, el derecho a dormir en los brazos de nuestra madre, nuestro padre u otros seres queridos, con la serenidad de que al día siguiente todo será igual.

Firmo, el esclavito del anuncio, no ha podido disfrutar del amor, ni de la compañía, ni de la seguridad que hubiera podido proveerle vivir entre sus seres queridos porque es un niño esclavizado. Es natural de la misma ciudad donde será vendido, pero no pertenece a esa sociedad, sino a su comprador. No sabemos la fecha de su primera venta, pero sí conocemos que João Peixôto de Vasconcellos, su dueño, lo heredó y que ahora ha decidido venderlo. Para ello tendrá que cumplir una serie de formalidades jurídicas.

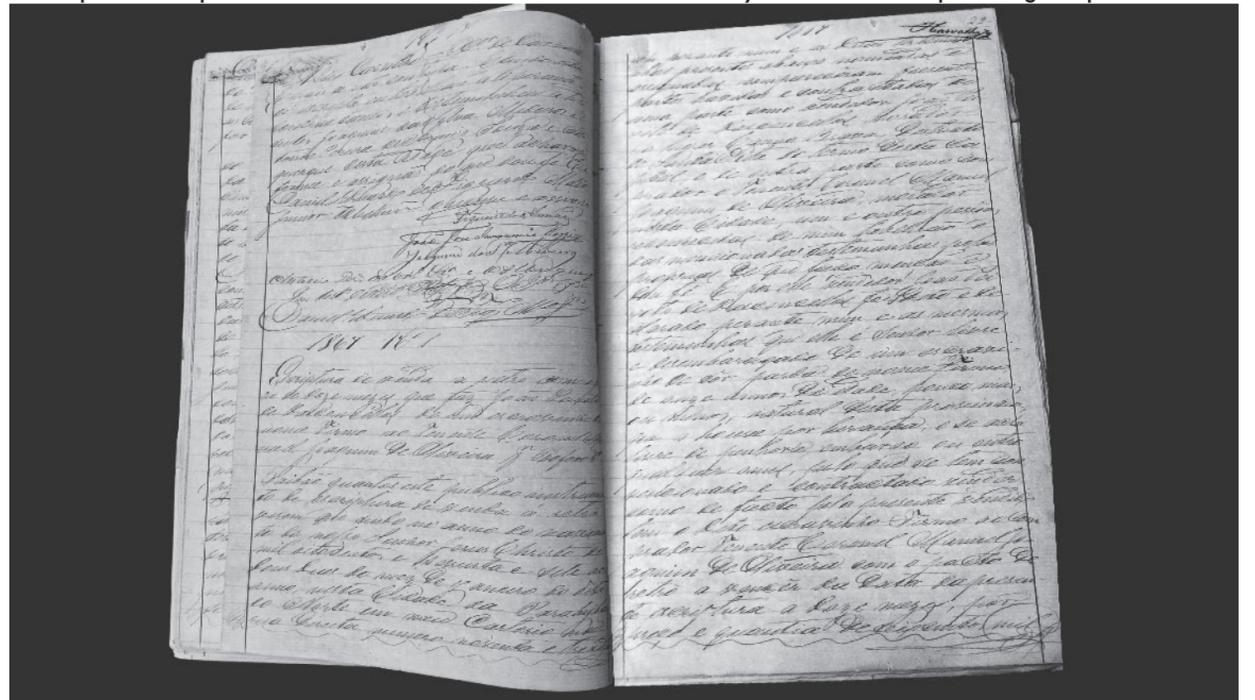
Gracias a estos requerimientos legales, hoy en día contamos con una infinidad de documentos archivados que nos hablan de aquel mundo en el cual esta transacción fue posible. Como niño esclavizado, Firmo es en realidad un subproducto de la esclavitud, y por lo tanto en cualquier momento puede adquirir valor como mercancía, o transformarse en un bien heredable, transmisible o negociable como cualquier otra entidad.

En calidad de investigadora de archivo he tenido en mis manos la escritura original de su venta; por ella conocí a Firmo y los pormenores de esta transacción execrable. Tanto el Imperio español como el portugués, implicados hasta lo inimaginable en este tráfico, compraron niños y niñas en África para llevarlos a los territorios de Ultramar y también con destino a la península ibérica para venderlos en mercados de esclavos.

Para librarse de todas las trabas morales y religiosas que conllevaría entrar en este comercio, tanto España como Portugal desarrollaron toda una jurisprudencia a la medida de sus intereses con el propósito de legalizar este tipo de actividades comerciales. Por otra parte, la Iglesia tampoco queda al margen de este negocio de compraventa de menores, y de hecho, acude en ayuda del poder civil estableciendo todo un articulado justificativo sobre esta práctica. Así queda recogido en la Curia Philipica, obra de Juan de Hevia Bolaños, publicada por primera vez en Lima, en 1603, que por mucho tiempo se convierte en uno de los manuales de Derecho más utilizados hasta comienzos del siglo XIX. La negociación comporta cierta complejidad buro-

crática, porque no se pagará toda la cuantía en el momento de la venta. El precio de Firmo como niño esclavizado ha sido estipulado en seiscientos mil réis, pero el comprador, el teniente coronel Manuel Joaquim de Oliveira, pagará una parte en el acto de la venta y dejará pendiente una cantidad que se compromete a pagar en un plazo de doce meses, a lo cual debe añadir una tasa municipal por la compra venta de esclavos llamada taxa de siza. El comprador entrega una letra de cambio de quinientos mil réis, que puede ser cobrada el mismo día de la transacción, 2 de enero de 1867, quedando Firmo ya en su poder, y deja la cantidad de cien mil réis a pagar a futuro, el 2 de enero de 1868. En el contrato se estipula que, si en ese día no se hace efectivo ese pago -incluyendo el impuesto municipal, taxa de siza, por la venta de un esclavo-, éste será restituido a su dueño, João Peixôto de Vasconcellos, perdiendo el comprador una parte considerable del dinero entregado. En el documento de escritura se especifica que el vendedor cede “toda la posesión, dominio y derecho que ha tenido sobre este esclavo” y se compromete a no litigar contra el contrato de venta.

Una cláusula establece que “en caso de fuga o muerte, el vendedor se compromete a entregar otro esclavo o bien raíz por el precio de este contrato”. Acuden dos testigos, tal y como requiere el acto notarial: Joaquim da Silva Medeiros y Jurcelino Cazado de Lima. El notario, Daniel Eduardo de Figueiredo e Mello Junior, da fe de esta verdad (venta) y archiva esta escritura delante de los citados testigos, quienes firman el documento junto al comprador y el vendedor. Como mujer afrodescendiente e investigadora, tener este documento de la venta de Firmo en mis manos, similar a tantos otros tras los cuales se materializan y justifican las ventas de decenas de miles de niños y niñas esclavizados, me llena de dolor. Me pregunto cómo vivió y sufrió esta pérdida la madre de Firmo, si pudo buscarlo o volvió a tener noticias de él, y entonces, de manera instintiva, acaricio con mis manos enfundadas en guantes blancos este documento archivado queriendo que fuese a buscarle.



Quiero imaginar y sueño que en algún momento ambos huyeron como cimarrones y se encontraron en uno de tantos palenques, esos espacios de restauración y reencuentro donde se comenzaron a organizar las comunidades negras. Sueño que pudieron darse un abrazo inmenso y cuidarse y protegerse todo lo que no pudieron mientras estuvieron esclavizados. Imagino la alegría colectiva del palenque, el bullicio, la preparación de una fiesta para bailar y celebrar este encuentro como hacemos los pueblos afrodescendientes, al son de los tambores que percuten no sólo los cueros, sino nuestros corazones. He imaginado también la habitación en la que este acto de compraventa quedó sellado. Cinco hombres blancos participando de un acto naturalizado, el negocio de vender personas, adultos y niños.

La masculinización de la esclavitud ha presentado este período fundamentalmente con cuerpos de hombres negros jóvenes, musculosos, la mayoría de las veces atados, encadenados, trabajando en las plantaciones o siendo humillados y castigados por sus amos, incidiendo en la narrativa de la sumisión. Esta masculinización es tan engañosa como la supuesta sumisión. Esta propuesta masculinizadora de la esclavitud además de ocultar a las mujeres y sobre todo a los menores esclavizados, encubre a los hombres blancos, y no sugiere un imaginario sobre cómo eran moral ni físicamente. Al menos en las ilustraciones de los libros de texto que se suelen utilizar en el sistema educativo no es frecuente que aparezcan de manera individual o colectiva hombres blancos.

¿Cómo imaginar a este grupo de varones blancos, capaces de vender y comprar a niñas y niños a inde-

fenso? ¿Qué aspecto tenían esos rostros, insensibles ante el grito de tantas mujeres negras que imploraron por sus hijos hasta perder la voz? ¿Qué ocurrió con estos menores, niños y niñas esclavizadas, víctimas de todo tipo de abusos, abusos emocionales y sexuales, que vivieron en absoluto desamparo? Algunos de estos hombres han sido declarados héroes de la patria. Sus crímenes han sido blanqueados y el mismo poder que se benefició y lucró de este tráfico les ha erigido estatuas y monumentos para encumbrarles como próceres, en lugar de deshonrarles como traficantes esclavistas.

Con esta inmoralidad convivimos, en esas plazas construidas alrededor de estas figuras ignominiosas nos sentamos y en esas genealogías esclavistas educamos a las nuevas generaciones. Representamos la esclavitud con un hombre negro atado y de rodillas acaso para no representarla con cinco hombres blancos, a quienes les cabe moralmente beneficiarse de la venta de un niño negro indefenso, de once años, como Firmo.

La historiografía colonial, esclavista y racista intenta minimizar casi cuatro siglos de crímenes contra la humanidad. Algunas voces incluso se atreven a demandar que no juzguemos ese pasado con la mentalidad del presente porque eran otros tiempos, como si en el presente no se siguiera traficando con cuerpos, vientres, maternidades e intentando legalizar actos inmorales y cometiendo crímenes tan execrables como en el pasado. Los niños no se venden ni se compran. Si este pasado estuviera resonando en nuestra memoria colectiva no deberíamos siquiera considerar la posibilidad de dirimir sobre si los cuerpos de niños y niñas pueden ser objeto de transacciones económicas, a no ser que hayamos decidido seguir navegando - ahora con embarcaciones jurídicas y conceptuales de última generación-, las mismas aguas de inmoralidad que en el pasado surcaron los barcos dedicados a este comercio.

En nombre de mis ancestras, en nombre de la madre de Firmo y de todas las mujeres negras que fueron

privadas de sus hijos u obligadas a reproducirse para enriquecer a sus amos esclavistas, me arrogo el derecho de exigir la reparación de estos actos criminales. Me arrogo, igualmente, el derecho a demandar que se erijan monumentos en los cuales se inscriban los nombres de niños y niñas vendidos como esclavos, y que guardemos ante ellos el respeto que no supimos otorgarles hace siglos ni tampoco en el presente, porque el poder ha preferido olvidar y no reparar. Como mujer negra clamé contra cualquier acto legalizado de crueldad, clamé por los jóvenes negros asesinados, por los jóvenes negros encarcelados injustamente, me alzo contra el racismo que expulsa a los márgenes, a la pobreza, a la exclusión, y finalmente al fondo de los mares a hombres, jóvenes y niños, a mujeres y niñas negras, porque se niegan a vivir sin dignidad y reclaman su humanidad plena, incluyendo el derecho a una vida en libertad y seguridad.

Esos niños y niñas son los Firmos, del siglo XXI. Como mujer negra, como feminista de barracón, me sumo a ese abrazo colectivo inmemorial, a ese acuerpamiento de mujeres negras, de mujeres indígenas, de mujeres migrantes, de mujeres excluidas por la racialización impuesta a nuestros cuerpos. En ese abrazo ancestral, en esa maternidad mancomunada de la que participo de manera espiritual como mujer negra, como mujer afrodescendiente, abrazo a Firmo con ternura y le digo: nunca te abandonaremos. Aquí estamos todas.

# Retazo cimarrón de promiscuidad escritural.

por Johan Mijail, artista y escritora.



“Se nos han dado muchos nombres: ilegales, extranjeros, trabajadores temporales, violadores de fronteras, indeseables, exiliados, criminales, no ciudadanos, terroristas, ladrones, forasteros, invasores, indocumentados...”

**1.** Uno de los efectos emancipadores, más determinantes, que me ha dado el activismo de

la disidencia sexual ha sido el tener la sensación de no estar sola. Digamos, más bien, que he encontrado en las Otras referencialidad mediante la visibilidad obtenida por sus existencias y trabajo fuera del mandato de la heterocisdominación. La soledad para mí, más que la ausencia de algo, significa la nostalgia del recuerdo de una caricia, un abrazo o un beso. La soledad para mí es el fin del proyecto estético-político del amor vegetal. Quizás la soledad es aprender a vivir con un dolor.

Dejé de sentirme sola en mi adolescencia, cuando leí a Aída Cartagena Portalatín. Con ella aprendí que una nunca está sola, que nosotras tenemos nuestra estatura, es decir, un cuerpo. Tratando de reinterpretar ese verso definitivo “una mujer está sola. Sola con su estatura”. A ella la considero una especie de “madre queer dominicana” dentro de la emergencia de invitar a imaginar y pensar, en ese país, profundamente travestitranshomofóbico, una idea compleja y experimental de una “mariconería tardía” (protoqueer) desde una negricia femenina-feminista en la generación de la poesía sorprendida dominada por la tradición masculinista de la “literatura dominicana”, que no reconoce, salvo algunos casos desde el rumor, el miedo, el chisme y el clóset (Manuel Rueda, Luis Alfredo Torres, Pedro René Contín Aybar o Hilma Contreras) que hay una línea curva y distópica donde las personas de la diversidad/disidencia sexual y de género tenemos un tiempo y un lugar, desde siempre, en todos los espacios estructurantes de la vida.

Que debemos derribar, urgentemente, esa idea de soledad en relación a encontrar personas que han deseado y desean desde las mismas pulsaciones, dándole un sentido a múltiples desviaciones a lo heteronormativo. Que debemos encontrar un aliento político de la diversidad humana en el ejercicio de una memoria que ubique ese “soy porque otros han sido” del Ubuntu de la filosofía africana como algo relevante. Yo no bailo sola en esto. Bailo, colectivamente, desde la comprensión, el amor, la tensión y la polémica con mis hermanas del activismo.

**2.** Nosotras escribimos intentando proponer interrupciones a las lógicas hegemónicas de producción de sentido. Lo hacemos ejercitando pulsaciones escriturales que nieguen el triunfo de la heterosexualidad como forma de organización de la vida, lo hacemos intentando producir microfugas a las maneras de representación que ubican en realidades supremacistas unos cuerpos y rechazan otros. Nosotras escribimos intentando dinamitar los aparatos de producción cognitiva que se alinean a narraciones racistas porque los cuerpos que tenemos no son; ni heterosexuales, ni blancos.

Desde ahí, intentamos proponer críticas activistas-situadas- que toman posición frente a las formas hegemónicas de gestionar los discursos artísticos y la producción epistemológica. Es así como hemos podido encontrar un lugar en los flujos de circulación donde podamos negar una simpatía o un “estar cómodas” dentro del capitalismo global, proponiendo conceptos, prácticas, experiencias, imágenes y formas de organización que traicionen aquello que produce, habitualmente, sentido dentro del trabajo cultural. Nosotras así nos estamos escribiendo e inscribiendo dentro de lo contemporáneo, mediante un NO profundo que nos permita ofrecer un horizonte autobiográfico en busca de la colectivización de nuestra pena morena, las maneras de habitar nuestras negricias y presencias travestis, la excentricidad que nos constituye en nues-

tras sexualidades desviadas de la normatividad cisheterosexual.

**3.** Mientras más he ido descubriendo las infinitas posibilidades performativas del cuerpo, en su realidad sexo-genérica, más he podido conocer mi interior. También he podido descubrir contextos externos en relación a cómo los demás socializan mi cuerpo y los cambios que voy teniendo, en mi aspecto físico y discursivo. Ahora que he “masculinizado” el aspecto de mi cuerpo en relación a la indumentaria, volver a usar pantalones por ejemplo o estar vinculada más con personas que son reconocidas y se reconocen como hombres homosexuales, incluso dentro de los roles homonormativos de “activo”, “pasivo” o “versátil”, he podido conocer mucho más mi interior, y ahora el AMOR VEGETAL, como proceso estético político de posición de mi cuerpo travesti, toma nuevas lecturas y sentidos. Mi interior dice y se enuncia así: EN ESTA INCERTIDUMBRE IDENTITARIA LO ÚNICO QUE SÉ ES QUE HOMBRE NUNCA HE SIDO. Mi cuerpo es trans, mi cuerpo no tiene patria. ¿Qué es lo que el otro espera encontrarse cuando dices trans? ¿Qué es lo que el otro espera encontrarse cuando dices travesti? Más allá de la melanina, ¿por qué es más fácil, en mi experiencia, ser inmediatamente reconocido por el otro como negro y no como trans o como travesti? ¿Cómo pensar interseccionalmente todo esto? ¿Cómo enseñar a los otros a leer entre líneas? Mi vida no es mi identidad y ningún cuerpo es portador de una verdad absoluta. El cuerpo lo puede todo y nadie sabe todo lo que puede. Lo que sí es una certeza es que mi cuerpo al ser reconocido o socializado como trans o travesti es menos deseado. Al “homosexualizar” mi aspecto, mi círculo de afectos y de pensamiento, he comenzado a ser más deseado, incluso hombres heterosexuales se han sentido más cercanos a mí; y aquí lo fuerte: hombres cis heterosexuales que me hablan para que les presente alguna amiga. Todo lo que yo pueda socializar o entender como hombre me genera sospecha, disgusto e incluso miedo. Los hombres no están dentro del sujeto político de la revolución molecular a la que aspiro porque los hombres no han dejado de vencer. La revolución molecular a la que aspiro no tiene que ver con los hombres. Las históricamente vencidas queremos nuestra propia revolución contrasexual. Una revolución político-sexual donde podamos ser aquello que enuncia nuestro interior: EN ESTA INCERTIDUMBRE IDENTITARIA LO ÚNICO QUE SÉ ES QUE HOMBRE NUNCA HE SIDO. Lo difícil es dejar de ser negra.

El paso por la alteración al binario sexo-género aparece en mi cuerpo desde un travestismo subversivo que experimenta la inconformidad a la hegemonía heteronormal desde un “primero soy negra” como posición críticopolítica. En este recorrido me ha resultado más placentero pensar espacios microscópicos de emancipación cognitiva.

Para mí una crítica a la colonialidad del poder debe tener como una de sus prioridades la construcción de una racionalidad negra. Estimulo la producción de un pensamiento negro que se hace cuerpo, desde el cuerpo y con el cuerpo.

Hablar desde lo travesti no refiere, únicamente, a una apelación por el sujeto sino también por el discurso. Es decir, que si bien hay una crítica a la idea binaria de la identidad, travestirme implica la construcción de una reflexión discursiva que parte desde una propuesta de mi propia existencia y paso por los espacios de la escritura y el arte contemporáneo.

En ese sentido uno de los aprendizajes más fuertes y reveladores que he experimentando mediante el travestismo cultural ha sido el poder activar solidaridades con otras travestis, conocer un lenguaje. Devine travesti para motivar a otras a que sean ellas mismas y no para que hombres me escriban “pon la cámara” sin ni siquiera decir “hola” para mostrarme el pene, mientras se masturban escondidos de sus esposas, novias o madres.

Devine travesti para descolonizar mi experiencia política e histórica con el lenguaje. Devine travesti para establecer una relación decolonial con la producción normativa cis y heterosexual de producir escritura e imágenes: vidas. Devine travesti no para ser el ano receptor del fracaso de la masculinidad y heterosexualidad capitalística, sino para tomar posición desde un sentirpensar que cuestione la tradición heteronormativa del sexo y los discursos clínicos y coloniales de comprensión del género como cultura de la continuidad del biologismo y el binario ¿Cuál cosa es ser trans? ¿Qué cosa es ser travesti? ¿Qué cosa es ser negra?

Insisto: ¿Qué es lo que significa ser trans? ¿Qué quiere decir “soy travesti” en el Caribe? ¿Cómo hacerse un cuerpo dominicano que cuestione lo cisheteronormativo? ¿Cómo politizar mi cuerpo frente al tigueraje

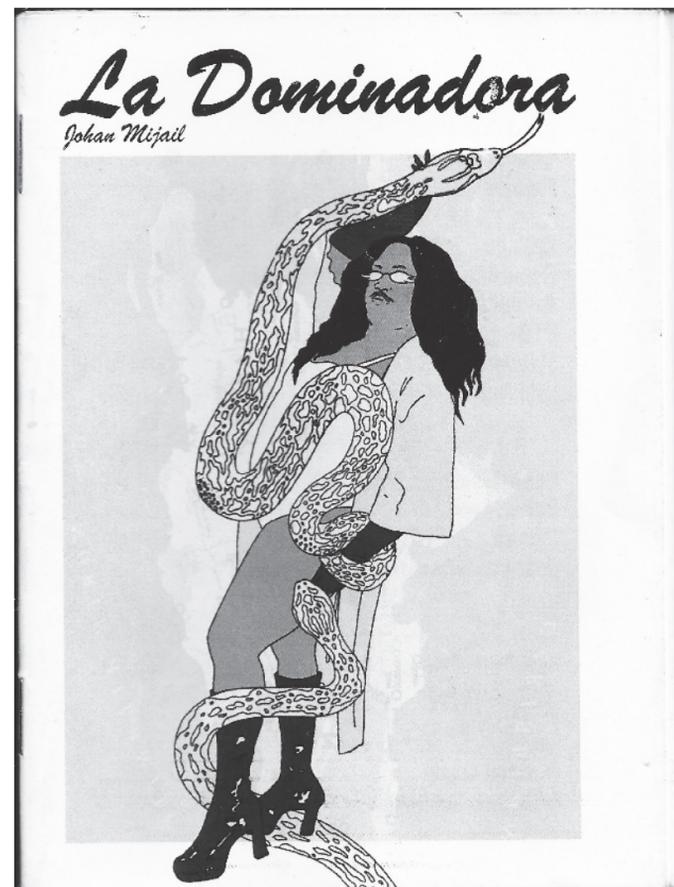
como cultura hegemónica de lo local? ¿Cómo hablar con Yemayá de esto? ¿Por qué el estar en el país donde nací y se me asignó un género que no es mío me da miedo? ¿Por qué en República Dominicana mi cuestionamiento a la heteronormatividad no me produce un medio de trabajo teórico-académico dentro de los espacios del arte como en los otros países donde he estado o vivido? ¿Por qué allá no le intereso al museo? ¿Por qué no puedo hacer mis talleres de escritura cuir en la universidad? ¿Las travestis negras dominicanas dónde están? ¿Dónde está Nairobi o La Boris en la historia del cuerpo nacional?

## 4. Llámala por su nombre: Nairobi.

Tu cuerpo apareció sin vida en una plaza pública cuando el calendario y la agenda feminista global avisan que faltan días para el ocho de marzo. Casi en el mismo momento que me entero de tu muerte recibo por email varios cuestionarios, que de responderlos se volverían entrevistas. Me preguntan, de manera insistente, sobre la transfobia y el racismo. Quieren que hable sobre la experiencia de las significaciones que activa mi cuerpo transmarica y afrodescendiente en el contexto heterosocial dominicano. Quieren que explique sobre la omisión histórica de nuestros cuerpos en fuga de la heteronorma, que diga algo cercano a los feminismos, sobre la crisis política dominicana por la suspensión de las elecciones municipales, sobre la ausencia de leyes que cuiden nuestros cuerpos, me preguntan por el transfemicidio de Alexa en Puerto Rico.

Las preguntas me las hacen a mí, pero tienen que ver con tu muerte. También me están preguntando por tu cuerpo sin vida en una plaza pública. Redactando este texto no puedo parar de imaginar tu sonrisa. Escribiendo este texto no puedo dejar de pensar en la profundidad de tus abrazos al saludar, en tu cuerpo de mujer negra y trans.

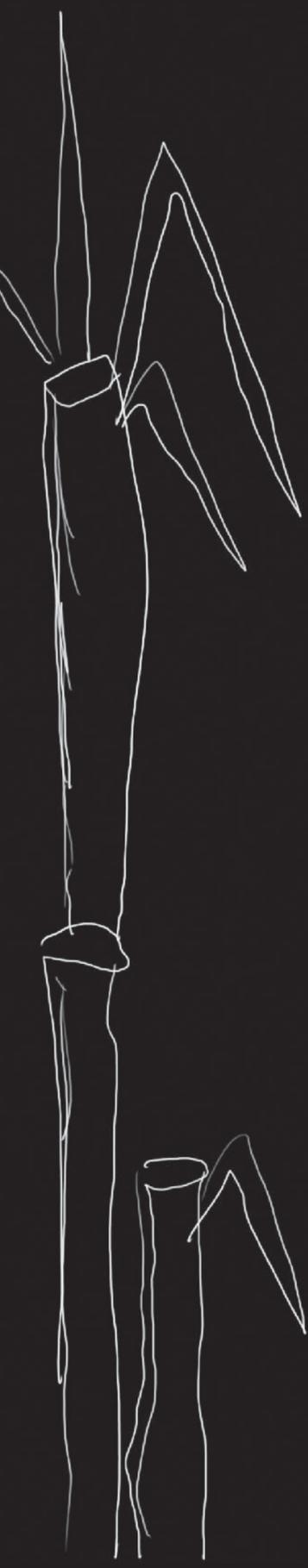
Una voz oficial cisgénero dice que tu fallecimiento se debió a un infarto. Muchas lo dudamos porque la autoridad es racista y transodiante. El día que organizamos una honra a tu paso por esta vida, muchas no entendíamos qué había pasado. Te moviste unos metros y luego no volviste. Ahora queremos movernos porque cualquiera puede ser la próxima. “No creo que los cuerpos disidentes, los cuerpos trans, los cuerpos negros, los cuerpos no hegemónicos, tengamos el lujo de morir por causas naturales”, escribió en un story de Instagram la activista negra Johanna Agustin Federico y le creo porque tienes que volverte eterna. Que tu resistencia sexual amplíe el diálogo sobre las políticas de los cuerpos que desean, piensan y existen fuera de la imposición y el control biopolítico de los cuerpos.



Queremos un castillo de flores para ti repudiando ese trato inicial de la prensa tratándose de hombre, cuando una y otra vez hemos dicho que en esta incertidumbre identitaria lo único que sabemos es que hombres no somos. Es muy extraña esta escena. Ninguna trans negra muere. Ninguna trans negra muere si no es olvidada. Nairobi vivía en República Dominicana. Nairobi vive ahora en nuestras memorias trans.

Barcelona  
tiene  
memoria  
en el  
melao  
de caña





Co lau *de* time

*time*



PLANTATION  
NEVER ENDING

Lao

de

caña



# “Lo que ocurre en el pasado vuelve a ser vivido en la memoria” (John Dewey)

por Maikel Colón Pichardo, PhD.



Las diversas manifestaciones del racismo atraviesan todas las coordenadas de la sociedad. Por esa razón, acudir al pasado para reescribir el presente, siempre resulta un ejercicio de arduo trabajo, que nos tiene que poner a todos juntos a intentar transformar todo aquello que viabiliza la supervivencia del racismo. La activación de una publicación como

Previsión, otrora órgano oficial del Partido de los Independientes de Color, fundado en La Habana en 1908, resulta una magnífica plataforma para acercarnos al pasado y confrontar desde el presente, los entresijos del racismo, un fenómeno que no es exclusivo de una nación u otra.

Creo entonces indispensable plantear algunas ideas, que he ido madurando en estos últimos años. Pero previamente, antes de poner por escrito algunos de mis pensamientos, es preciso que nos acerquemos a un fragmento de un editorial del periódico que hoy se reactiva, en la Barcelona de 2023, que reivindica el ADN antirracista que caracterizó a esta publicación:

“Si nos diéramos a la tarea de ojear la historia para aunar con ejemplos claros y precisos, la injusticia notoria que con nosotros se comete [...], nos convertiríamos una vez más de lo difícil que resulta toda tentativa de comentar el imperio de la justicia, en donde quiera que exista un grupo social que se considere dueño y árbitro por derecho divino, de los destinos de un pueblo o de una nación”.

Esto ocurría a inicios del siglo XX, y ahora más de un siglo después me encuentro ante la tentativa de reflexionar sobre la manera en que todavía a partir del color de piel, se te asigna un espacio determinado. De ahí que, una de las sorpresas que me deparaba mi viaje a Barcelona, ciudad que sería mi nuevo hogar al salir de Cuba, era descubrir cómo iba a ser aceptado como negro. Imagínense, era mi primera vez en Europa, y en cada nueva experiencia, como era de esperar, en todos los espacios en los que comenzaría mi interacción cotidiana: el metro, la universidad, las calles, me encuentro con personas, mayoritariamente blancas, y las excepciones de personas con otras tonalidades de piel, provenientes de lugares muy alejados de mis códigos culturales e ideológicos.

La visibilización de los negros en la sociedad catalana, grupo poblacional tradicionalmente relegado a espacios secundarios en cualquier contexto que pudiéramos imaginarnos tiene sus más y sus menos. Además, me he dado cuenta con el paso de los años, y la experiencia adquirida, que cada persona negra tiene su propia experiencia, algunas de las cuales probablemente no entienda del todo. Pero así de sorprendente puede a veces ser la vida de cada cual. No hay por qué comprenderlo todo, tampoco.

De hecho, hace poco tiempo, leí las impresiones de un amigo periodista, cubano también, que recientemente se radicó en Barcelona, y ante tal relato, quede intrigado. Es sin dudas emocionante conocer otras experiencias, te dejan con sed de un poco más, de alguna manera irrumpen en la vida que hasta ahora habías experimentado en esta ciudad de otra manera. Desde ese momento, desee tener una charla con él sobre su artículo, publicado además en un medio de mucha repercusión como el Washington Post. ¿Tenía que escuchar de primera mano esas historias a las cuales él había hecho alusión, necesitaba percibir con mayor profundidad esas historias de racismo que él relataba, porque de alguna manera, eso me brindaría la posibilidad de debatir, de manera más explícita la racialización en la sociedad actual catalana?

Entender que no existe una sola manera de ser negro, no siempre es tarea fácil. En este contexto, donde los hay de diferentes países del continente africano, con sus culturas, dialectos, religiosidad. Otros, del otro lado del atlántico, bien de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe, o Sudamérica. En los cuales encontramos expresiones manifiestas de su orgullo de ser negros. En lo personal, es algo que admiro. Después de casi 12 años en Barcelona, mi identidad como negro cubano me define, pero entendiendo que ningún tipo de actitud, o estereotipo racial, me volverá ni menos negro ni más negro. Por esa razón, aplaudo la manera en que cada cual asuma su identidad negra, siempre y cuando entendiendo lo complejo que resulta, y sobre esa base nos corresponde sólo a nosotros mismos asumirlo.

¿Una vez aclarado este punto, constantemente me pregunto, de qué manera han asumido los catalanes todos, no sólo los negros, porque también ya hay negros catalanes, a las identidades negras y su diversidad?

Varios estudios han indicado que en Barcelona el racismo es la primera causa de discriminación, y aunque las estadísticas trascienden el límite de las experiencias personales, ciertamente la acrecentada presencia de “personas de color”—según escuchamos en diferentes entornos sociales de esta realidad— para algunos esto resulta un suplicio.

Para mí, pensar una Barcelona diversa, cosmopolita, llena de personas de diferente tonalidad, religión, cultura es un constante aprendizaje. Sin embargo también, he de entender, que para otros con el mismo color de piel que yo, las barreras cotidianas que se encuentran resulten frustrantes, sobre todo si se tiene la sensación de vivir en un lugar que se esfuerza, de diferentes maneras, en mostrarnos una Barcelona de blancos y para blancos donde los “pocos negros”, “moros”—como se les denomina a los árabes—, indios o paquistanies, filipinos destacan por su “ignorancia” o “malas costumbres”, interviniendo únicamente para obstaculizar la vida cotidiana de los blancos que ofrece esta ciudad.

ste tipo de temores resultan inverosímiles. Constituyen una deplorable regresión histórica que recrea dramas del pasado. Entiendo, entonces, más en modo alguno secundario, el desconcierto. No es de recibo que, a estas alturas, una sociedad como la catalana plagada de inmigración, fenómeno que se ha acrecentado en los últimos años, plagada de personajes de múltiples orígenes étnicos, sería justo lo necesario para potencializar una sociedad más inclusiva.

Esto además resulta curioso. Porque también encontramos un entorno en el que la posibilidad del mestizaje, tener hijos con personas negras, resulta justamente normalizar la convivencia. Aunque, aquí funcionan otros mecanismos que requerirían mucho más espacio para debatir. Aun así, la demonización de la identidad negra continúa estando en tela de juicio, sigue siendo muy poco comprendida, silenciada, mirada con recelo. Cuesta entender esa aberración atribuida a la presencia negra en cualquier situación sin que logremos evitar relacionar el desdén que recibimos como negros en un mundo occidental que continúa imponiendo lo blanco.

Tenemos que asumir entonces al máximo, la presunta rigurosidad histórica de lo que implica la diversidad, sobre todo teniendo presente que la historia de las identidades negras ha sido fabricada y reproducida desde un concepto de diversidad que la reconoce a medias, y no está dispuesto a distinguir en toda persona una misma humanidad.

La Barcelona que aún se escandaliza cuando identidades negras ya forman parte de cada uno de sus entornos no solamente están negando las normas europeas de integración que se promulga desde las instituciones de Unión Europea, sino que también están rechazando valores humanos que hay detrás de cada identidad, cualquiera sea su contexto sociopolítico e histórico; y valores que son compartidos por todos y todas; las identidades negras entre ellos.

Hagamos de esta reflexión un ejercicio cotidiano de recreación histórica desde la contemporaneidad. Provoquemos los cambios, que haya que provocar. Cuestionemos los dogmas racistas que haya que cuestionar. La historia nos ha enseñado mucho al respecto, aprendamos entonces del pasado para no repetirlo. Nosotros formamos parte ahora de una nueva historia, que aún no ha terminado. Hagámosla hoy de manera diferente y con la diversidad que como sociedad nos caracteriza, entre todas las distintas manos, podemos construirla.

**PARTIDO Independiente de Color**

**Grandes fiestas de propaganda**

Que tendrán lugar los días **26 y 27 de los corrientes**

**PROGRAMA**

**Día 26, Sábado de Gloria.**

A las 6 a. m. tomarán el tren de viajeros en la Capital nuestro ilustre Jefe político el General Evaristo Estenoz y su comitiva, con dirección a Limonar.

A las 9 a. m. una comisión del Partido aguardará en la Estación de Ferrocarriles de Matanzas la llegada del referido tren de viajeros, tomando pasaje en el mismo para acompañar al ilustre viajero, General Estenoz.

A las 10½ a. m. llegada a Limonar (nos aguardará una nutrida cabalgata y se dispararán voladores.)

A las 11 a. m. almuerzo campestre.

A las 1 p. m. Gran Mitin, en el cual explicará el General Estenoz el propósito de nuestro gran Partido.

A las 4 p. m. paseo por las Colonias adyacentes.

A las 6½ p. m. regreso, parando en Matanzas.

A las 7 p. m. llegada a Matanzas. Todos los Presidentes de los Comités de la ciudad recibirán en la Estación al insigne patriota General Estenoz.

A las 7½ p. m. comida íntima en los salones de la Sociedad «Idea Neopoblana.» Todo el que desee acompañar al ilustre visitante en esta comida, que pase por San Vicente 28 ó Daoiz 157 y se le dará una tarjeta para que tenga derecho.

A las 9 p. m. Gran Mitin en la casa San Ignacio número 12.

**Día 27, Domingo de Resurrección.**

A las 8 a. m. una magnífica guagua ó automóvil conducirá al poblado de Cidra al General Estenoz y su comitiva, la guagua se situará en la casa S. Vicente 28, lugar donde se hospedará el General Estenoz,

A las 11 a. m. Almuerzo criollo en la elegante casa del Presidente de ese pueblo.

A las 12 Mitin en el cual explicará el General Estenoz el porqué del Partido Independiente de color,

A las 3 p. m. regreso a Matanzas.

A las 5 p. m. visita a todas las Sociedades de color.

A las 6 p. m. comida íntima en la casa del Presidente del Partido Sr Claudio Pinto (Daoiz 157.)

A las 8 p. m. Gran Mitin en la Plazuela del Ojo de Agua, en el cual explicará el General Estenoz la necesidad que tiene la raza de formar Partido aparte.

¡Viva el Marqués de Santa Lucía! ¡Viva el General Evaristo E. Estenoz! ¡Viva la República igualitaria con todos y para todos!

¡Gloria a Martí, Maceo, Moncada y Carlos Manuel de Céspedes!

**¡Viva el portentoso Partido Independiente de Color!**

¡Despierta raza de color que tus derechos están vulnerados y monta a caballo que ya debes de estar cansada de andar a pie!

**La Comisión, os invita por este medio.**

# SUPLEMENTO A EL TRIUNFO

DIRECCION Y ADMINISTRACION: HABANA 55.

HABANA, JUEVES 27 DE JUNIO DE 1912

## MUERTE DE EVARISTO ESTENOZ

El cadáver será llevado de Songo  
a Santiago de Cuba



EL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA HA RECIBIDO ESTA NOCHE EL SIGUIENTE TELEGRAMA QUE LE TRASMITE EL GENERAL EN JEFE DE LAS FUERZAS ARMADAS:

CUARTEL GENERAL, 27 DE JUNIO.— 9'30 P. M.

PRESIDENTE REPUBLICA.

EN ESTOS MOMENTOS ME AVISA EL TENIENTE CORONEL CONSUEGRA DESDE SONGO QUE EL GENERAL MENDIETA LE COMUNICA QUE A LAS DOCE LLEGARA A DICHO LUGAR EL CADAVER DE ESTENOZ Y HE DISPUESTO QUE SALGA UN TREN DE AQUI PARA TRAER EL CADAVER A ESTA CIUDAD.

NO TENGO POR AHORA MAS DETALLES QUE LE DARE EN CUANTO LOS RECIBA.

(F) MONTEAGUDO,  
Mayor General.

CON LA MUERTE DE ESTENOZ RECIBE EL ALZAMIENTO GOLPE MORTAL.

ES EL RESULTADO DE LA ABNEGACION, VALOR Y PERICIA DE NUESTRO EJERCITO Y ELEMENTOS ARMADOS AUXILIARES.

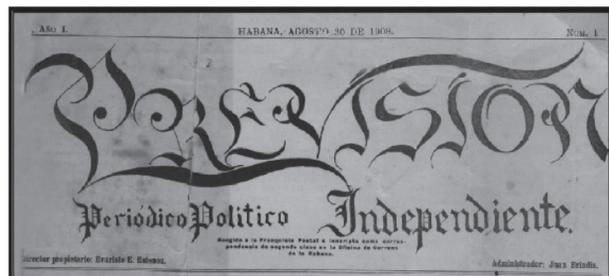
# Previsión: voces del pasado contra los silencios del presente

por **Alejandro L. Fernández Calderón**. PhD, Historiador e investigador.

(Asociación Internacional de Estudios Interamericanos. Bielefeld Universidad, Alemania)



## Las precursoras voces negras de la historia



Anexo I. Periódico Previsión (1908). Cortesía de Biblioteca Nacional de Cuba

En la primera década del siglo XX, en medio de los derrotados de la naciente República en Cuba, se agudizaron los debates en torno a la igualdad –real, efectiva y jurídica– de la joven Constitución de mil novecientos dos. En apenas una década quedo atrapado la ciudadanía negra en las trampas del racismo. Las figuras representativas afrocubanas se dividieron en las componendas de los partidos políticos sin reales oportunidades de reconocimiento para su grupo social. Un sector de los afrocubanos, organizados por Pedro Ivonet y Evaristo Estenoz, optaron por la movilización alternativa con la creación del Partido Independiente de Color (PIC, 1908-1912). Inmediatamente fundaron Previsión (1908-1910), órgano de divulgación de enunciaci3n cr3tica del ciudadano negro en su lucha contra la opresi3n y la discriminaci3n. La acci3n pol3tica del PIC culmin3 brutalmente en el a3o doce con la represi3n de sus miembros, quedando el acontecimiento en la narrativa posterior de la naci3n como la Masacre del Doce o la Guerrita de los negros. La efectividad de la prensa y los actores pol3ticos establecieron un consenso alrededor del PIC que por d3cadas rond3 como fantasma de las posteriores movilizaciones negras y mestizas (Castro, 2001).

No obstante a los l3mites impuestos Previsi3n represent3 un espacio que otorg3 voces a los afrocubanos para el an3lisis de la “raza” en el proyecto republicano. Su pr3dica discursiva, en la intersecci3n “raza”-subalternidad, impacto en el relato nacional pese a las intenciones pol3ticas -republicanas y revolucionarias- de silenciar y minimizar la trascendencia del movimiento. Los cuerpos negros y sus discursos reclamaron durante d3cadas la reivindicaci3n hist3rica del PIC dentro del debate social posterior a mil novecientos cincuenta y nueve de los activistas y acad3micos cubanos ante la denuncia del racismo en la Cuba de finales del siglo XX (Serviat, 1986). Como afirmar3 uno de los cronistas del peri3dico hace m3s de cien a3os: (...) ¿La historia se repite?. No tenemos duda que s3. Hemos visto en estos d3as tantas cosas horribles (...) como se ha hecho tanto malo y criminal, y a3n sigue Maquiavelo laborando en su asqueroso lodazal (...). La conciencia antirracista afrocubana lentamente gan3 en conformaci3n tras a3os de silencio oficial, en medio del panorama de las desigualdades sociales y la lucha en la regi3n de los afrodescendientes. La indagaci3n de la historia particular de Previsi3n y su partido nos otorga una herramienta que permite alzar la voz no solo desde el discurso investigativo, sino tambi3n desde los sentidos y espacios de la identidad negra. Las pr3cticas antirracista del pasado a3n se encuentran en reconstrucci3n dado los a3os de dominaci3n del Nosotros social, lugar desde donde se defini3 la Otridad de los condenados de la tierra en

mirada de Frantz Fanon (Fanon, 2001).

El legado de los previsores texto negros impacta en interpretaciones que establecen las marcas descolonizadoras desde la auto-identificaci3n racial. Generaciones de afrodescendientes, dentro y fuera de sus fronteras nacionales, se apropian de las evidencias necesarias para la actuaci3n social de la denominada “gente sin historia”. La pr3dica de Previsi3n, como parte de la labor de los miembros del PIC, trasciende en el tiempo y se acomoda a nuevos actores, espacios y discursos. Los sujetos definidos subalternos, marcados por la categor3a “raza”, eligen sus instrumentos de negociaci3n, c3digos de enunciaci3n y pugnan por su visibilidad social. La reelaboraci3n y cr3tica del texto hist3rico del colonizador permite a los sujetos etiquetados la recreaci3n de las estrategias de insurgencia, a tono con su apropiaci3n reivindicativa. Como Previsi3n en su momento hist3rico, emergen nuevamente sus p3ginas para continuar trazando el camino de la conciencia negra

## Cuerpos afrocubanos: entre pre-visiones insulares y diasp3ricas

Desde la d3cada del noventa del siglo pasado, los acad3micos y activistas en torno a los debates sobre el racismo, reclamaron la visibilidad de la historia afrocubana en la narrativa nacional. Al respecto, puede referirse valiosas publicaciones salidas a la luz en el marco del decenio afrodescendiente. Adem3s, determinados exponentes revitalizan las maneras de aproximaci3n al pasado abarcando un p3blico m3s amplio, menos especializado, alejados de sus propia historia y v3ctimas de la educaci3n del racismo institucional. El campo de la cultura aporta novedosos espacios para los cuerpos afrocubanos, donde la dramaturgia de la imagen, la escenograf3a y la m3sica muestran el protagonismo del PIC en la historia afrocubana. As3 revela Gloria Rolando en su proyecto 1912: Voces para un silencio (2006-2012) proyecto valiente de tres cap3tulos que conecta pasado y presente. A trav3s de una serie de entrevistas y trabajo de prensa entrega la cineasta un sentido homenaje a las v3ctimas del a3o doce en el marco del centenario del partido. Un a3o m3s tarde, la teatrera negra Xiomara Calder3n Arteaga, directora del grupo Espacio Abierto, sub3a a la escena teatral por primera vez el tema con la propuesta Destapando silencio (2013). La propuesta, con dramaturgia del mestizo Jos3 Rodr3guez Acea, recreaba el presente de una familia negra que regresa a su pasado del a3o doce, en su propio seno familiar, ante la presencia de un visitante del Oriente de la isla. Desde el presente, mediante una reliquia familiar que perteneci3 a uno de los insurrectos de la protesta armada, la familia negra destapa un pasado de conflictos y reflexiones. Rodr3guez Acea se adentra en la cuesti3n hist3rica para develar la variable “raza” en los protagonistas. Parte de la trama tuvo publicaci3n en los Estados Unidos con el nombre de Fue en Primavera (Rodr3guez Acea, 2014). La labor creativa de la directora y el dramaturgo sobre el PIC representa un esfuerzo por visibilizar las invisibles cr3nicas negras en el teatro cubano. Este objeto de divulgaci3n se un3 a otros proyectos teatrales de Calder3n Arteaga dedicado al cuerpo negro en distintas tem3ticas como la esclavitud, el cimarronaje y la ritualidad. En esta dimensi3n de los sujetos subalternos se destacan otros creadores como Eugenio Hern3ndez, Gerardo Fullea, F3tima Patterson y Alberto Curvelo. Sus contribuciones reflejan lecturas y habilidades de construir puentes desde la isla y simult3neamente conformar di3logos con otros actores en la afro-di3spora.



Anexo II Fotos cortes3a de Gloria Rolando y Xiomara Calder3n Arteaga

El viaje de la conciencia negra y denuncia del silencio de Xiomara Calder3n y Rodr3guez Acea alcanza los espacios del Black Atlantic donde las culturas viajeras muestran su diversidad y deslocalizaci3n en otros continentes. La identidad negra adquiere cate-

gor3a universal donde los cuerpos subalternos portan conocimientos y acciones marcados por su “raza”. Desde esta particularidad Calder3n Arteaga conect3 su identidad afro en los Estados Unidos con la obra Mabaire (2001) mediante un trabajo con las comunidades y minor3as. Tamb3n en Alemania, posteriormente estren3 la obra Ruandi (2015), de Gerardo Fullea Le3n, recreando la historia de un ni3o negro esclavo que opta por su libertad. Dos a3os m3s tarde aglutin3 a cuarenta y dos actores aficionados, conformados por estudiantes alemanes, ni3os y j3venes refugiados, unidos en la propuesta Wir sind wir (2017), traducido al espa3ol Nosotros somos nosotros. Mediante el debate filos3fico entre los personajes del lobo y el hombre aborda problem3ticas sensibles como las contradicciones humanas, la p3rdida de los hijos y el viaje de los emigrantes j3venes negros en busca de nuevas oportunidades. De esta manera, reflejaba su conciencia racial con las voces silenciadas de la migraci3n y las historias subalternas. Un a3o m3s tarde, envuelta en su identidad familiar, publicaba en la Habana su primer libro Hayd3e Arteaga, ra3z siempre viva, propuesta monogr3fica que relata la historia de vida de su madre negra, pionera del trabajo infantil con ni3os pobres y del movimiento de la Narraci3n Oral en Cuba y Latinoam3rica (Calder3n Arteaga y Fern3ndez Calder3n, 2018).



Anexo III Cartel Ruandi. Cortes3a de Xiomara Calder3n Arteaga

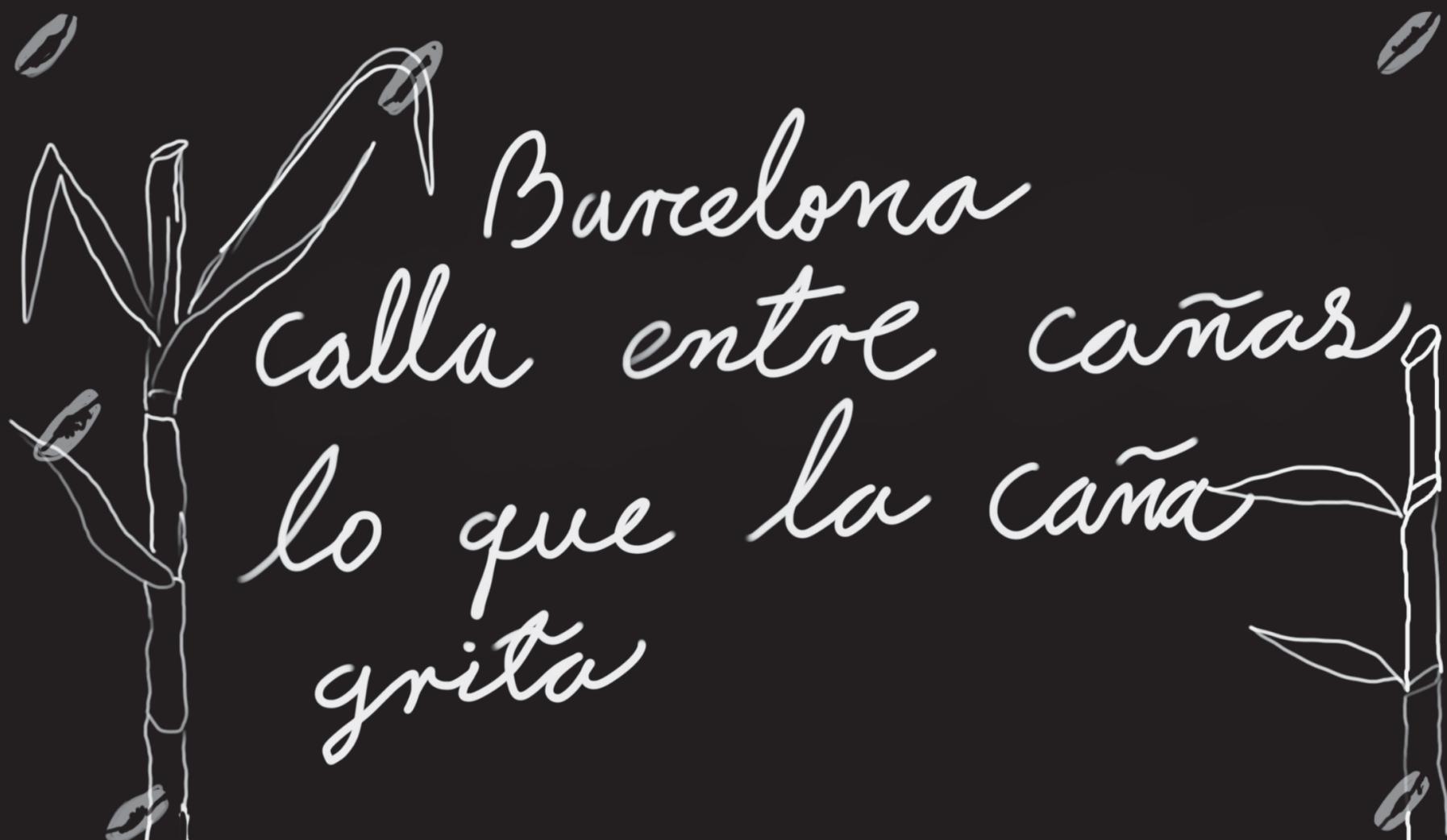
Por su parte Rodr3guez Acea, que reside actualmente en Madrid, lleva sus ra3ces afrocubanas y conciencia racial a talleres teatrales para la Tercera Edad. All3 se vincula con el proyecto Arte, dirigido por el poeta Antonio Ruiz Pascual, que re3ne a poetas, m3sicos, teatreros, pintores e intelectuales. Igualmente contribuye en los eventos contra la Violencia de G3nero, actos de recordaci3n y realizaci3n de lecturas con poemas de su autor3a donde destaca el impacto de su reciente viaje a Benin en 3frica, donde entr3 en contacto con sus ra3ces espirituales. Experiencias de este car3cter muestran los sentidos de la “raza” en las voces insurgente que se rebelan y construyen su propia historia. As3 entran en contactos con realidad similares fuera de su isla, donde recodifican los dispositivos de su identidad negra en nuevas dimensiones, realidades y cuerpos.

## Previsi3n: entre la afrodescendencia y la di3spora

Las voces de Previsi3n transitan por nuevos sentidos m3s all3 de la fronteras, revisitan el camino de la di3spora con espacios comunes de la historia negra. Los cuerpos insulares desbordan sus l3mites geogr3ficos y adquieren nuevos matices, formas, contenidos, enmarcados en sus identidades afro-diasp3ricas y conectados por las historias antirracistas. La insurgencia de los subalternos continua buscando en el pasado el legado previsor para definirse a s3 misma ante la mirada colonialista. As3 sinti3 Rodr3guez Acea en su paso por tierra africana, que inspir3 su oda po3tica Amazonas de Benin: (...) ¡Doscientos a3os!. Doscientos a3os de gloria. Despu3s la decadencia, ferias, el circo. Y una Europa asombrada al verlas. ¡No han bastado los siglos ni las noches!. No hay amnesia (...). Desde cualquier resquicio se levanta la memoria con pre-visi3n y identidad negra rinde homenaje a las voces del ayer.

### Fuentes bibliogr3ficas

1. Calder3n Arteaga, Xiomara y Fern3ndez Calder3n, Alejandro Leonardo (2018). Hayd3e Arteaga: ra3z siempre viva. La Habana: Ediciones Bolo3a.
  2. Castro, Silvio (2022). La masacre de los independientes de color. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
  3. Fanon, Frantz (2001). Los condenados de la tierra. M3xico: Fondo de Cultura Econ3mica.
  4. Rodr3guez Acea, Jos3 Jes3s (2014). “Fue en primavera”, Afro-Hispanic Review Vol. 33, Number 1, p. 303.
  5. Serviat, Pedro (1986). El problema negro en Cuba y su soluci3n definitiva. La Habana: Editora Pol3tica.
- Fuentes peri3dicas
1. Previsi3n (1908-1910)



Barcelona  
calla entre cañas,  
lo que la caña  
grita

# ROSARIO

Periódico Político Independiente

AÑO 1

BARCELONA (LAS RAMBLAS, 18 MAYO 2023)

NUM.0

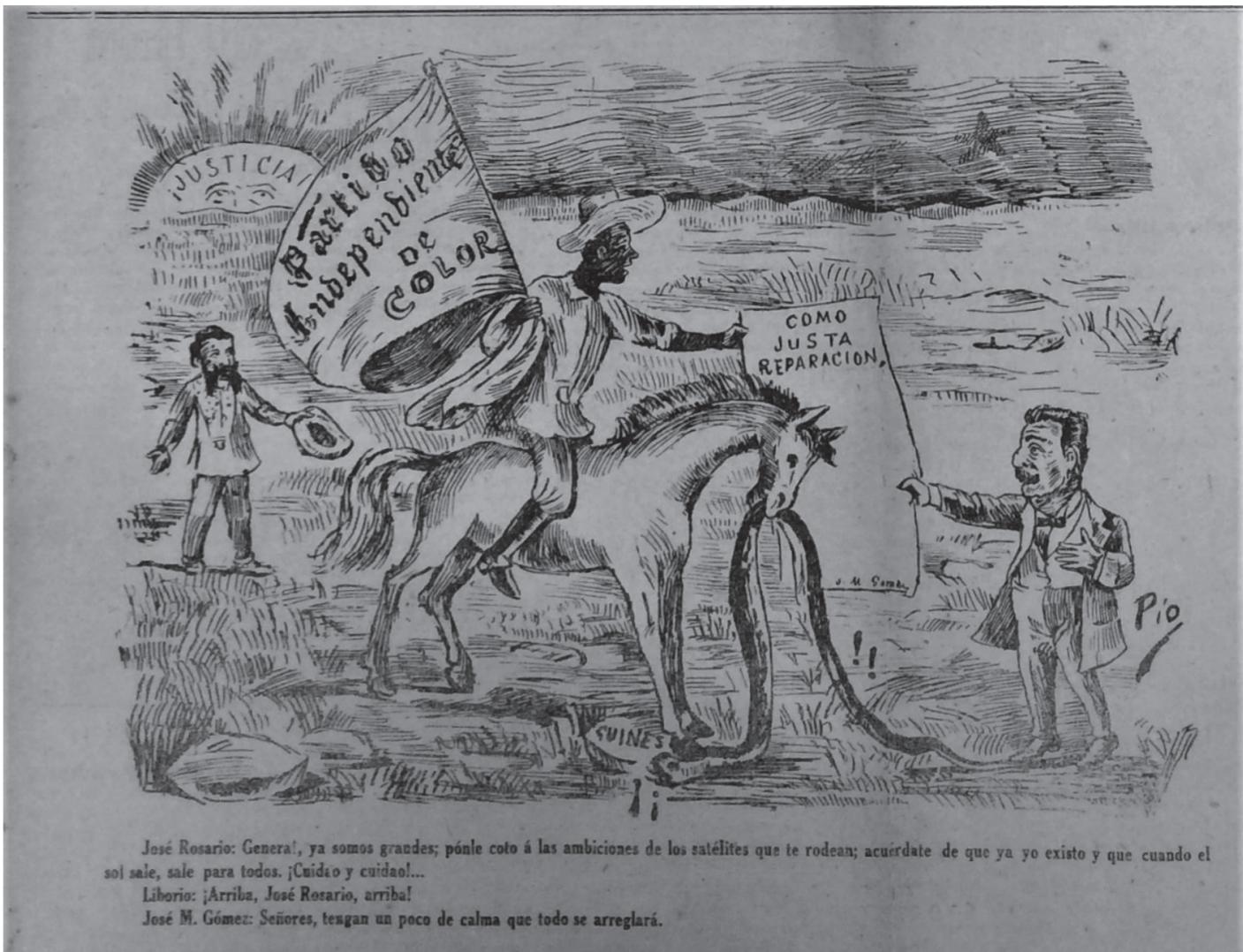
# ROSARIO

## PRE-VISIÓN

## PRE-VISION

## PRE-VISION

## الرؤية



# LOS SIMIENTOS DE UN MOVIMIENTO NEGRO SILENCIADO



Ilustran: Lucia Piedra